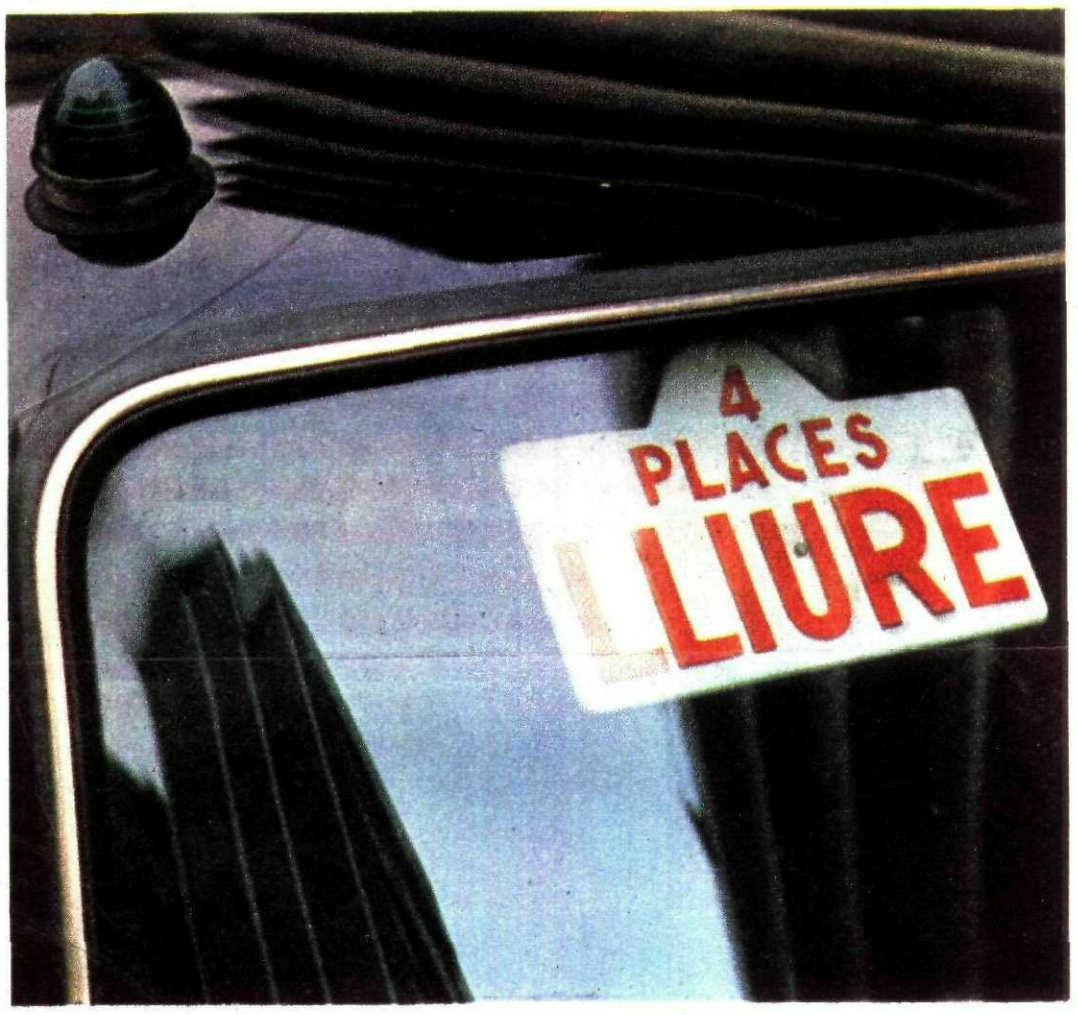
CONGRES DE CULTURA CATALANA

"CATALA AL CARRER"



ESTE es el lema de una campaña del Congrés de Cultura Catalana destinada a promover una acción popular de recuperación y de extensión de utilización de la lengua catalana como medio natural de comunicación escrita y oral, pública y privada, de los habitantes de los Países Catalanes.

El territorio de lengua catalana forma una comunidad nacional lingüística y culturalmente insatisfecha. Esta insatisfacción tiene un origen lejano. No sabríamos encontrar ninguna otra área europea donde la cuestión de la lengua haya estado más obsesivamente presente en todos los aspectos de la vida colectiva.

Hasta comienzos del siglo XVIII el catalán fue la única lengua romance utilizada por la administración pública, en los tribunales de justicia, por los notarios, en la correspondencia privada, en el comercio, en la enseñanza, etcétera; era inconcebible que fuera de otra manera. Desde los decretos de Nueva Planta ordenados por Felipe V (1707-1716) la lengua castellana fue desplazando, poco a poco, a la catalana en todos los usos públicos y, a partir de la castellanización de las primeras letras hacia el año 1830, incluso en los privados. Se puede afirmar que en 1850 el castellano había logrado ser casi totalmente el idioma escrito de relación en nuestra área cultural: la administración y la política, el comercio y la cultura, la prensa y la escuela, la rotulación de calles y establecimientos. Solamente algunos círculos culturales y políticos auténticamente populares y el entonces pequeño núcleo de intelectuales de la incipiente «Renaixença» se mantuvieron fieles a la lengua. La lengua y la cultura catalanas fueron ganando prestigio y adeptos, pero el catalán no volvió a emprender la recuperación de la calle hasta la eclosión del catalanismo político en los inicios del presente siglo. Este proceso estaba muy avanzado cuando, en 1939, el final de la guerra civil impuso unos radicales criterios monolingües al Nuevo Estado, criterios que ya hace unos años se han ido relajando y que la expectativa de una nueva democracia y el nuevo renacer de la lengua obliga a archivar rápidamente. Ayuntamientos y otras organizaciones públicas, empresarios y profesionales, instituciones y grupos políticos han emprendido nuevamente el camino de la catalanización de la calle. Pero hay que superar todavía muchos hábitos, mucha inercia, muchas incomprensiones que tantos años de una desacertada política lingüística han ido creando.

Ayudar a avanzar por este camino es el propósito del Congrés de Cultura Catalana.

MAX CAHNER

Fotos: FELIX TARRIDA